

QUE HACER?

INSTRUMENTO DE TRABAJO Y REFLEXION AL SERVICIO DE LOS TRABAJADORES
DE COMISIONES OBRERAS

Nº. 3. ABRIL 1969

Ayuda: 5 ptsa.

UNA CRISIS POSITIVA. —

CEDOC
DIPOSIT
J. Garza

Está sobre el tapete en Comisiones Obreras una discusión sobre las formas organizativas que deben adoptarse. Las "zonas" y los "ramos" tienen cada uno sus partidarios y surgen incluso otras propuestas originales de organización.

Parece muy positivo, y es nuevo en Comisiones Obreras, que estos problemas sean discutidos a todos los niveles, sin esperar que los organismos de dirección decidan por todos. Estas discusiones de hoy sobre las formas organizativas, préfiguran las discusiones de mañana sobre todos los problemas de fondo, y esa es la mejor garantía contra el posible control de Comisiones por algún partido político. Habiendo hecho la experiencia de la participación activa, ya no aceptaremos sin discusión seria la hojita prefabricada que nos viene de no se sabe donde; ni la discusión de hacer tal o cual cosa (por ejemplo: dividir a Comisiones Obreras por zonas), decidida previamente en organismos ajenos a Comisiones Obreras.

Por otra parte están surgiendo grupos y más grupos de trabajadores en empresas y barrios, al margen de cualquier organización. Estos grupos, son una muestra de vitalidad obrera, y tienen una característica común: su desconfianza hacia los planes prefabricados de los partidos políticos existentes, y un cierto recelo hacia Comisiones Obreras, que no acaban de aparecerles aún suficientemente independientes de aquellos partidos políticos.

El peligro de anarquía que algunos ven en todo esto, parece más aparente que real.

Comisiones Obreras es un organismo capaz de crear la unidad entre todos los trabajadores. La crisis actual de Comisiones es más bien una crisis de crecimiento y de madurez, una crisis que era necesaria y que puede ser muy beneficiosa para el movimiento obrero. En efecto, los trabajadores que nos hemos puesto ya en camino de dirigir nuestras propias organizaciones, no volveremos atrás. Estamos dando el primer paso serio hacia la autonomía de Comisiones Obreras.

Y unas Comisiones Obreras AUTONOMAS, INDEPENDIENTES, son la antesala de la tan deseada UNIDAD OBRERA.

=====

LA LUCHA SINDICAL,

LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Y LA ORGANIZACION DE COMISIONES OBRERAS

Han surgido últimamente, en el seno de Comisiones Obreras, algunos brotes divisionistas que producen confusión entre los trabajadores.

Se pretende oponer a la lucha sindical (como son las reivindicaciones específicas de la empresa) la lucha revolucionaria, encaminada a acabar directamente con las estructuras capitalistas. En nombre de la revolución necesaria, se condenan como "despreciables sindicalistas" a todos aquellos que se están moviendo por conseguir unas mejoras sociales concretas e inmediatas, dentro del marco de la empresa.

Esta división que se está intentando introducir dentro de Comisiones entre los "revolucionarios" y los "sindicalistas", tiene también su vertiente organizativa.

Los "revolucionarios" creen que organizarse por ramas de la producción (metal, textil, construcción, sanidad, etc) para mejor coordinar la lucha de las empresas, no hace avanzar al movimiento obrero, pues la lucha por mejoras salariales, de horario, de condiciones de trabajo, es reformista, es decir, anti-revolucionaria. En vez de organizarse por ramos de la producción, los trabajadores, dicen, deben organizarse por zonas geográficas. A estas zonas irían trabajadores de empresa, gentes de barrio, estudiantes... y en ellas se trataría principalmente de organizar acciones concretas: agitación (manifestaciones, boicots, etc) y propaganda (pintadas, octavillas...)

Ante esta postura, QUE HACER debe puntualizar:

1º. EL CAPITALISMO TIENE SUS LEYES.

El trabajador vende hoy su fuerza de trabajo al capitalista. El salario que recibe es el precio de esa venta. Mientras el capitalismo exista, los trabajadores estaremos obligados a vender nuestro trabajo. Si bien es cierto que nuestro último objetivo debe de ser la supresión del injusto sistema que nos obliga a vender nuestra fuerza de trabajo para que otro se enriquezca con ella, mientras no consigamos eso, estaremos obligados a luchar tanto como podamos para vender en las mejores condiciones posibles nuestra fuerza de trabajo. Esta lucha por la defensa de nuestros intereses profesionales, por mejorar nuestra condición obrera, por limitar el poder de los patronos, por conquistar nuestros derechos sindicales, es la lucha económica o sindical.

2º LUCHA ECONOMICA Y LUCHA POLITICA.

Esta lucha económica que suge espontáneamente en las empresas, y que nos opone al patrón, acaba convirtiéndose en política cuando nos enfrenta al Estado. En España, la abusiva intervención del Estado -siempre al servicio de los patronos-, tanto en materia económica (fijando los salarios, controlando el sindicato, etc), como en el plano represivo, politiza necesariamente la lucha económica. Pero cuando esto sucede, es de manera indirecta, sin haberlo buscado directamente los trabajadores.

Cuando el enfrentamiento al Estado se busca directamente, para destruirlo y cambiarlo por otro, cuando luchamos directamente contra las causas de la explotación, hacemos una lucha política. Cuando este enfrentamiento al Estado se quiere hacer por medios violentos y radicales, la lucha es política y revolucionaria.

3º. LOS PARTIDOS POLITICOS.

La lucha económica o sindical nos hace más leves las consecuencias de la explotación, pero no las suprime. Ganaremos más, trabajaremos menos, pero seguiremos trabajando para que se enriquezca otro. Seguiremos siendo explotados.

El objetivo de la lucha política, en cambio, es más ambicioso: derribar el Estado de los patronos para poner en su lugar el Estado de los trabajadores. Para ello hace falta un programa político que reemplace al que se quiere derribar, y una organización que se prepare para tomar el poder. Si un grupo de hombres tiene ese programa y esa organización, constituyen un partido político.

La lucha contra el Estado, por la toma del poder político, es el objetivo de los partidos políticos.

4º. LA LUCHA ECONOMICA PREPARA LA LUCHA REVOLUCIONARIA.

El que se deba plantear la lucha contra el Estado capitalista no significa que se deba despreciar la lucha por unos objetivos económicos inmediatos.

Y ello por varios motivos:

- En primer lugar porque la lucha económica es necesaria para ser ya, hoy, lo menos explotados posible. Los obreros no podemos esperar el gran día de la revolución para luchar por nuestros derechos, aunque sea de una manera parcial.
- Pero además de esta razón de sentido común, hay otra que nos proporciona la experiencia de la lucha. Los trabajadores empezamos a movernos por unos objetivos que vemos a nuestro alcance, por reivindicaciones concretas e inmediatas, porque no tenemos conciencia de que podamos y debamos hacer otra cosa.

Será a base de hechos y acontecimientos políticos concretos que iremos adquiriendo esa conciencia superior.

De ahí la importancia del papel que deba jugar el elemento consciente. La misión de los revolucionarios es la de elevar el nivel de la lucha obrera, y haecernos comprender a los trabajadores que debemos luchar no sólo para obtener unas condiciones más ventajosas en la venta de nuestra fuerza de trabajo, sino para que sea destruido el régimen social que obliga a los pobres a vender su fuerza de trabajo a los ricos.

Es lo que Lenin llamaba LA EDUCACION POLITICA DE LA CLASE OBRERA, que no consiste en suprimir la lucha económica, sino convertirla en política.

Despreciar a los obreros que empiezan a luchar, porque su lucha es sólo sindical, ridiculizarlos porque no son revolucionarios de entrada, es traicionar el papel histórico que está encomendado a los elementos más conscientes o que se tienen por tales. Si el maestro se ríe del alumno porque es ignorante, qué pretende enseñarle? Ese desprecio de lagunos políticos hacia los sindicalistas es lo más anti-revolucionario que se puede hacer hoy en España.

- Pero hay por último otra razón de tipo político por la que no se puede despreciar la lucha económica, y es que las reformas son el arma auxiliar de la lucha revolucionaria, que pueden dar victorias parciales que vayan preparando la victoria total, cumpliendo así su triple misión de:
 - Ir incorporando cada vez más obreros a la lucha
 - Ir aumentando su conciencia de clase
 - Ir debilitando el poder capitalista

Cómo si no pretenden luchar directamente los revolucionarios contra el Estado capitalista? La lucha final será una lucha armada entre las dos clases enemigas, pero el menos listo se da cuenta de que esa batalla final no es para mañana, y que no llegará nunca si no la vamos preparando por medio de victorias parciales. No se trata pues de destruir las organizaciones obreras basadas en la lucha profesional, sino de transformarlas sobre sus mismas bases, para que se vayan radicalizando y haciendo más revolucionarias.

Sólo es reformista el que no ve más allá de las reformas, pero no el que las utiliza como medios que van preparando la revolución.

La solución tampoco sería el organizarnos por nuestra cuenta, separados de las masas, los que más o menos nos consideramos revolucionarios. Lo pasaríamos muy bien todos juntos, y estaríamos muy satisfecho de nuestro gran espíritu revolucionario, pero no haríamos avanzar la revolución.

La batalla no la ganará la vanguardia sola, sino el grueso del ejército con su vanguardia al frente. Una vanguardia cortada de la retaguardia ya no está al frente, sino fuera, y es incapaz de cumplir su misión.

5º. LA MEJOR ORGANIZACION, POR RAMAS DE LA PRODUCCION.

Para coordinar la lucha que, como hemos visto, es en su inicio económica, la mejor organización es por ramas de la producción, porque es la que reúne a los obreros que trabajan en un mismo oficio, y que tienen problemas laborales muy semejantes. Allí se puede empezar por discutir los problemas más elementales y evidentes, por los que todos los obreros están dispuestos a luchar si ven una ayuda y una solidaridad, si ven que en otras empresas similares a las suyas se han realizado acciones, por los mismos problemas, si otros obreros que conocen les ayudan a resolver los suyos, que, en definitiva, son los de todos los trabajadores del mundo, pero que revisten unas características especiales en cada rama de la producción.

La explotación de un obrero de un taller metalúrgico no reviste la misma forma que la de un auxiliar de hospital, o que la de un empleado de banca, ni la lucha se puede enfocar de la misma manera en la Seat, en el Clínico o en el Banco Central, por ejemplo.

La lucha por unos objetivos más amplios no puede prescindir de este primer paso, limitado y concreto, aunque algunos trabajadores politizados lo hayan superado ya.

Eso no significa que QUE HACER esté de acuerdo con la manera actual de funcionar los ramos. Falta capacidad de acción, no hay cauces que permitan la ayuda concreta de todo tipo a las empresas. Hay una cierta utilización política, haciendo intervenir a Comisiones Obreras en acciones espectaculares y de prestigio, en vez de hacer un auténtico trabajo de base. Todo eso permite la instalación de una cierta burocracia, que no es intrínseca a la división por ramos, pero que hoy existe.

Se impone dinamizar y desburocratizar los ramos, si queremos dinamizar y desburocratizar a las Comisiones Obreras.

Si tenemos como única referencia el desarrollo de la lucha en las empresas iremos encontrando entre todas las soluciones que se impongan.

5º. LAS ZONAS SI, PERO ...

La división por zonas o sectores geográficos puede ser también interesante, en cuanto permite organizar una acción concreta con los trabajadores del barrio, y porque hay problemas que desbordan el marco de la empresa. Pero estas zonas, así concebidas para acciones concretas, no pueden, en modo alguno, ser los organismos de dirección de Comisiones Obreras:

- En primer lugar, porque donde el obrero está hoy explotado, ante todo, es en la empresa. No es por casualidad que la comisiones hayan nacido en el lugar de trabajo y no en el barrio. Es pues a partir

de la empresa y sus problemas que los trabajadores han empezado a organizarse y coordinarse. Así nacieron y crecieron las Comisiones Obreras en toda España. Y es lógico, porque siendo la empresa el principal medio que utiliza el capitalista para enriquecerse a nuestra costa, es en la empresa donde nosotros podemos fastidiarle más. La empresa es el bolsillo del capitalista, y al capitalista lo que más le duele son los ataques a su bolsillo.

- Pero además, le es muy fácil a un determinado grupo político que se lo proponga el controlar una zona geográfica, volcando en ella todos sus militantes, universitarios, gente que más o menos vive en el barrio, etc, llegando así rápidamente a unas Comisiones Obreras dirigidas por los no trabajadores.

APOLITICISMO significa explotar la despolitización de los trabajadores, sin hacer nada por elevar su nivel de conciencia.

AUTONOMIA SINDICAL es un objetivo que expresa la búsqueda, no de un sindicato apolítico, sino independiente del control de los partidos políticos. La autonomía sindical es la condición práctica de la UNIDAD SINDICAL.

QUE HACER ha surgido como expresión de esa aspiración general hacia la unidad. En consecuencia, QUE HACER está por la AUTONOMIA SINDICAL, contra el apolitismo.

- Por último, las zonas están pensadas, por sus promotores, como un órgano político y de agitación, al que sólo tiene acceso -necesariamente- una restringida élite del movimiento obrero. Y ya tenemos al movimiento de masas convertido en un movimiento de minorías. En efecto, unas Comisiones prematura y artificialmente politizadas, como pretenden los verbalistas revolucionarios, no se desarrollarían. Unas Comisiones dedicadas casi exclusivamente a la acción callejera, agruparían únicamente a unos cuantos jóvenes activistas, pero serían rehuidas por los obreros con experiencia, capaces de organizar una comisión y de movilizar a su empresa.

La agitación por la agitación, y la propaganda por la propaganda no conducen a nada. La agitación y la propaganda deben de estar al servicio de un plan general, elaborado por las comisiones de empresa, para mejor impulsar la lucha contra el capitalismo, lucha que a veces debe de trasladarse a la calle. Entonces es cuando tienen razón de ser las zonas.

Y es en este contexto que los comandos de Comisiones Obreras Juveniles, reforzados por las Comisiones Obreras de empresa, pueden jugar un importante papel en la lucha obrera. Sino, no pasan de ser un pequeño grupo de activistas, cuyo esfuerzo que podría haber sido muy eficaz, no lo es.

"Las organizaciones obreras para la lucha económica deben de ser organizaciones sindicales. Todo obrero revolucionario debe, dentro de lo posible, apoyar esas organizaciones y trabajar activamente en ellas".

LENIN

! Lenin dijo "apoyar", y no "destruir o Controlar" !

ORGANIZACION DE MASAS Y PARTIDO POLITICO

"La organización de un partido revolucionario debe de ser inevitablemente de un género distinto que la organización de los obreros para la lucha económica. La organización de los obreros debe de ser en primer lugar sindical: en segundo lugar debe de ser lo más extensa posible; en tercer lugar debe de ser lo menos clandestina posible. Por el contrario, la organización de los revolucionarios debe englobar ante todo y sobre todo a gentes cuya profesión sea la actividad revolucionaria... debiendo de desaparecer en ella toda distinción entre obreros e intelectuales... no debe de ser muy extensa, y es preciso que sea lo más clandestina posible."

LENIN

! Si los leninistas leyesen a Lenin no confundirían a Comisiones Obreras con un partido político !

7º. LA EXPLOTACION AFECTA A TODA LA SOCIEDAD.

Se nos puede objetar que la explotación capitalista se manifiesta no sólo en las empresas, sino también en el barrio, en los colegios, en las escuelas profesionales, en la universidad y en toda la sociedad en general.

Estamos de acuerdo. Pero las Comisiones Obreras no han surgido para luchar contra todos los aspectos de la opresión capitalista, ni su objetivo es la toma del poder político.

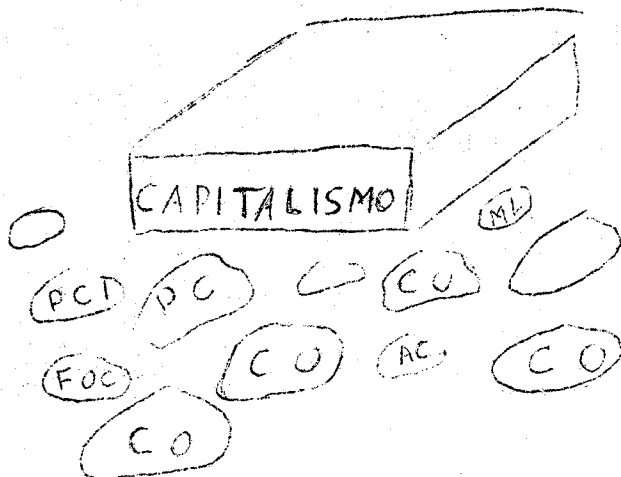
Por eso, al lado de Comisiones Obreras, han surgido otras organizaciones: las comisiones de barrio, las Comisiones Obreras Juveniles, las comisiones de maestros, las organizaciones de estudiantes, además de los partidos políticos ya existentes.

Si en otros momentos de su desarrollo Comisiones Obreras deciden, por ejem-

plo, participar en la lucha contra el imperialismo yanqui en el Vietnam -otro aspecto de la explotación capitalista -, será porque su desarrollo se lo permitirá y exigirá que así lo haga. Hoy no podría pasar de la pura solidaridad verbal.

Nuestro error sería querer utilizar a Comisiones Obreras para todo lo que se presente. Eso sería acabar con Comisiones antes de que empiezen a tener consistencia.

Ese es el error de quienes confunden a una organización de masas, de tipo sindical, con un partido político.



DIVIDIDOS

PERDEREMOS



¡UNIDOS

VENCEREMOS!

LA INTERNACIONAL

1. Arriba, parias de la tierra en pie, famélica legión, atruena la razón en marcha, es el fin de la opresión.
2. Del pasado hay que hacer añicos legión esclava, en pie a vencer, el mundo va a cambiar de base, los nada de hoy todo han de ser.
3. Agrupémonos todos, en la lucha final, el género humano es la Internacional bis
3. Ni en dioses, reyes ni tribunales está el supremo salvador, nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor.
4. Para hacer que el tirano caiga y el mundo siervo libertar, soplemos la potente fragua que al hombre libre ha de forjar.
5. La ley nos burla y el Estado oprime y sangra al productor, nos da derechos irrisorios, no hay deberes del señor.

Agrupémonos ...